

Presencia de Otto Neurath en la educación obrera mexicana.¹

Gabriela María Luisa Riquelme Alcantar. IPN²

Itzel Ávila Cabello. IPN³

Carina Lucero Solís Andrade. IPN⁴

María de Jesús Murillo Avila. IPN⁵

Resumen

En la tercera década del siglo XX, durante la administración del presidente Lázaro Cárdenas, se gestó en México un original proyecto educativo de comunicación visual que se materializó en la conformación del Museo Nacional de la Industria. Esta novedosa propuesta se debió a un miembro del Círculo de Viena, Dr. Otto Neurath, creador del Método de Educación Visual en Austria, uno de los experimentos culturales más innovadores de la época. La finalidad de este proyecto era fomentar un sentido de identidad a través del conocimiento social y económico nacional e internacional; además de introducir una ideología desde la cual la población podría aproximarse y leer la historia, así como, las interrelaciones de los hechos sociales, políticos, económicos que acontecían en el mundo mediante el uso de un método de comunicación visual de fácil entendimiento para cualquier ciudadano. La presente ponencia explora las aportaciones de Neurath al caso mexicano, cuya finalidad educativa debía responder a la renovación social y nacionalista acorde con las ideas del gobierno de Cárdenas de reafirmar la integración nacional; un espacio no sólo físico, sino también intelectual, en el que la ideología y la comunicación visual se configuraron como derroteros de la pretendida educación de obreros y campesinos mexicanos en el año de 1936.

¹ El presente artículo forma parte del proyecto de investigación 20120673 desarrollado bajo la dirección de la Dra. Gabriela Riquelme en el Instituto Politécnico Nacional de México.

² Profesora-investigadora del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales (CIECAS) del Instituto Politécnico Nacional. Becaria EDI y COFAA.

³ Estudiante de la Maestría en Política y Gestión del Cambio Tecnológico del CIECAS-IPN. Becaria del Programa Institucional de Formación de Investigadores (PIFI).

⁴ Estudiante de la Maestría en Política y Gestión del Cambio Tecnológico del CIECAS-IPN. Becaria del Programa Institucional de Formación de Investigadores (PIFI).

⁵ Estudiante de la Maestría en Ciencias en Metodología de la Ciencia del CIECAS-IPN. Becaria institucional del IPN.

Palabras Clave: Comunicación y educación, comunicación visual, estrategias didácticas, símbolos, museos, Otto Neurath, Museo de la Industria.

Introducción.

En los albores del siglo XX en Viena, Austria, el Dr. Otto Neurath, reconocido sociólogo, filósofo de la ciencia, economista, político y miembro del Círculo de Viena, así como algunos de sus colegas, se dieron a la tarea de crear un experimento innovador en una combinación museística-educativa que hasta ese momento no se había desarrollado en ningún otro museo; consistía en una variedad de iniciativas de educación y divulgación en especial entre la clase obrera.

La fundación del Museo Social Económico, el *Gesellschafts und Wirtschats Museum*, creado en 1925 en Viena, Austria da cuenta de estos esfuerzos. Su objetivo era la creación de métodos para informar al público los resultados de la investigación en sociología y economía e incrementar la “conciencia para sí” de la clase obrera. Con su apertura se asignó una nueva e innovadora tarea a los museos: la educación de los trabajadores haciendo uso de un método visual creado por el mismo Neurath.

Tal vez, por el hecho de que el Museo Social se configuró en un periodo de postconflicto social, Neurath le otorgó más importancia a la investigación de hechos sociales, económicos y políticos que a la conservación y exposición de objetos, lo que hizo trascender la mirada que se tenía sobre la relación del público con los objetos del museo. Con los resultados de sus investigaciones, los técnicos encargados de este museo, crearon un conjunto de símbolos para expresarlos a la población de manera fácil y atractiva. La suma de estos símbolos dio como resultado el Diccionario Visual Neurath que fue utilizado por profesores de Austria, Suecia, Inglaterra, La Unión Soviética, Holanda, la India, Estados Unidos y México para la realización de diferentes muestras públicas con carácter educativo.

El Museo Social fue concebido como un espacio replicable y móvil, de manera que fue instalado en espacios urbanos cotidianos, lugares accesibles y visibles; se realizaban exposiciones nocturnas en las

que se utilizaron medios de comunicación, tales como presentaciones de diapositivas y películas para que los trabajadores pudieran asistir y aprehender la información de forma rápida.

A partir de los años treinta del siglo XX, este Museo tuvo un éxito inusitado; destacó notablemente en el campo de la educación por la importancia que les concedió a los íconos, al considerarse que una imagen mostraba más de lo que se podía leer en un texto. La finalidad de utilizar este recurso didáctico era hacer más clara la transmisión de conocimientos entre la población menos educada. Objetivo que logró Neurath en las exposiciones del Museo Social Económico y en la apertura, años después, del *International Foundation for Visual Education* en La Haya, Holanda.

La fama del Museo Social trascendió a varios países de Europa y América. El Consejo Nacional de la Educación Superior y la Investigación Científica (CNESIC) invitó al Dr. Otto Neurath a México para que dictaminara el proyecto de organización técnica de un museo industrial concebido por el propio Consejo. Neurath aceptó con agrado esta invitación y en febrero de 1936 viajó desde Nueva York a la ciudad de México. En los Estados Unidos se encontraba hacía ya varios meses preparando una muestra museística para la Asociación Nacional de la Tuberculosis. Llegó a la ciudad de México acompañado por la Secretaria General del Instituto para la Educación Visual, María Reidemeister, quien era su colaboradora científica y especialista en este tipo de museos.

La llegada de Otto Neurath y su colaboradora no pasó desapercibida para muchos sectores de la población mexicana. En la radio se informaba que el científico austriaco había establecido un sistema de educación visual en los principales museos del mundo y que a la sazón era uno de los medios más eficaces para hacer llegar la cultura a las clases trabajadoras.

El trabajo de Neurath en materia educativa en México a través de la implementación de la comunicación visual, no se limitó a la formulación de un dictamen sobre asuntos relacionados con museos. En septiembre de 1936 regresó a México y, apoyado por su homólogo mexicano, el